

# MAS DE MIL PERSONAS SE AGRUPARON PLETORICAS DE FE REVOLUCIONARIA EN EL PLAY GROUND DE HEREDIA, EN TORNO A LA TRIBUNA ROJA

El lunes de la semana en curso, a las 7 de la noche, tuvo verificativo en el PLAY GROUND de Heredia el mitin que anunciamos en nuestro último número. Más de mil personas se congregaron en torno a la tribuna roja. Como en Alajuela, en la concurrencia predominaba el elemento campe-

sino, lo que indica que no han sido vanos los esfuerzos desplegados por nuestro Partido para penetrar en los campos. Un campesino de pie en el suelo, el camarada Herminio Barrientos, ocupó la tribuna en primer lugar. Es la primera vez que un auténtico trabajador del campo sube espontánea-

mente a una tribuna revolucionaria a gritar a los cuatro vientos la rebeldía que duerme en el alma de su clase. Las palabras del camarada Barrientos, vibrantes y agresivas, fueron acogidas con grandes aplausos y gritos de entusiasmo. Hablaron además los camaradas Mora, Cerdas y Ferreto.

Los discursos de estos camaradas giraron alrededor del problema cambiario y de la necesidad de luchar tenazmente por conseguir leyes que operen el abaratamiento de los precios, hoy alzados por virtud de una maniobra desvergonzada de los grandes tagarotes del país.



APARTADO DE CORREOS No. 1386 DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — Editor: AURELIO GOMEZ. PRECIO: DIEZ CENTAVOS AÑO IV SAN JOSE, C. R., 21 DE Abril DE 1935 NUM. 137

## LA RIVALIDAD COMERCIAL YANQUI-JAPONESA, Y EL SERVILISMO DE LA CLASE GOBERNANTE EN COSTA RICA

Contra el proyectado "Tratado de Comercio" con los Estados Unidos debe luchar enérgicamente la población trabajadora y pobre de Costa Rica

En estos días se ha revelado al conocimiento de todos la agudización de la rivalidad comercial entre los imperialismos yanqui y japonés. Hull, Secretario de Estado yanqui ha dicho, agresivamente, que su gobierno se opondría a la creciente penetración de la mercadería japonesa en los países de la América del Sur y del Caribe. Japón ha contestado que si Estados Unidos aboga por la política de "puerta abierta" en Asia no tiene razón para oponerse a que esa misma política sea aplicada en América Latina.

Pero la disputa ha ido más allá del cruce de notas diplomáticas más o menos ágrias. Se ha traducido en una intensificada carretera de armamentos entre los dos países, en una lucha franca de ambos imperialismos por armarse de más cañones, de más barcos de guerra y de nuevas regiones estratégicamente favorables en las costas del Pacífico, mar donde se dirimirá con las armas, en un futuro más o menos próximo, las profundas e inconciliables rivalidades político-comerciales existentes entre esos dos Estados imperialistas.

### LA COMISION DE HACIENDA MARCA EL PASO...

Apenas fue publicada por los diarios la noticia de la agudización de la hostilidad de los comerciantes entre Tokio y Washington, cuando nuestra clase gobernante se apresuró a exteriorizar su servilismo al yanqui. La prensa burguesa dio la noticia de que la comisión de hacienda de la cámara tiene en estudio un proyecto, para ser presentado en mayo, mediante el cual se aumenta con un 30 por ciento adicional las mercaderías japonesas que ingresen al país.

¿Qué significaría esta medida? La agudización de la miseria costarricense. Si a pesar del alza criminal del cambio no ha sufrido recargo sensible la manta y otras mercaderías de consumo corriente, se debe a que son traídas del Japón. El Japón, que desvalorizó su "yen" mucho antes de que Roosevelt desvalorizara el dólar norteamericano, ha tenido mayores posibilidades que Estados Unidos para exportar a bajo precio. A eso se agrega que en el Japón el costo de producción es infinitamente menor que en Estados Unidos, por el precio irrisorio que tiene la mano de obra en aquel país de tan densa población agrícola y con un proletariado sin la fuerza organizativa del proletariado norteamericano.

Ahora bien, de prosperar la iniciativa de la comisión de hacienda ya no podrá ser importada la manta y otros artículos japoneses, que por su bajo precio los importadores calculan a un tipo de cambio del 500. Esas mercaderías serían compradas entonces en Estados Unidos; y su precio sufriría en nuestro mercado distribuidor un alza fantástica, ya que el comercio las calcularía al tipo del 700, teniendo en cuenta lo que dijimos: la discrepancia considerable que existe entre los precios yanquis de venta y los precios japoneses.

### LA CINICA CAMPAÑA DE PRENSA A FAVOR DE ESA MEDIDA

En la prensa diaria, la diplomacia yanqui y sus lacayos criollos han iniciado una cinica campaña de propaganda a esa medida.

En "La Prensa Libre" han salido ya los primeros reportajes anónimos en ese sentido. En esos reportajes se insiste en que no debe importarse del Japón, porque la raza amarilla es un peligro para nuestra raza blanca (7), como si entre los hilos de las telas niponas vieran enredados pigmentos colorantes y como si de verdad existieran diferencias raciales sustanciales entre asiáticos y americanos. Se habla también en ese reportaje de que no es posible que Costa Rica continúe consumiendo mercadería japonesa porque si es barato se debe a que es producida mediante una explotación

cruel del trabajador japonés. Cínicos! ¿Esta canalla burguesa, que engorda de la explotación del trabajador nativo, tiene autoridad alguna para protestar de la explotación del trabajador japonés? ¿Los agentes del imperialismo negro del Norte tienen acaso derecho a criticar a los imperialistas japoneses porque, al igual que ellos, explotan al obrero y al campesino, le roban su fuerza de trabajo? Nosotros, es urgente aclararlo, odiamos al imperialismo japonés con la misma vehemencia con que odiamos al yanqui. Nosotros —también vamos a repetirlo— sabemos bien que el bajo precio de la mercadería japonesa se debe a la inhumana explotación de que es víctima el proletariado de ese país. Pero éste no necesita de la interesada pleidad de los competidores de sus patronos. El proletariado japonés, uno de los más combativos del mundo, ha escrito las páginas más brillantes de la historia del proletariado moderno. El Japón, industrializado por mandato ineludible de su evolución hacia el imperialismo, es el país capitalista moderno que ha confrontado mayor cantidad de huelgas, de motines, de acciones obreras de masas, en los últimos años. El proletariado japonés, pues, se bate con sus armas de clase contra su enemigo de clase, sin querer y sin necesitar de la hipócrita simpatía de los explotadores de Occidente.

### ESE 30 POR CIENTO ADICIONAL, PRIMER PAGO HACIA EL TRATADO DE COMERCIO CON ESTADOS UNIDOS

La publicación por los periódicos de las noticias que venimos glosando ha coincidido con otra. En San José están concentrados actualmente tres ministros yanquis en Centro América: Sack, de Costa Rica; Corrigan, de El Salvador; y...

## El patrón italiano Antonio Mussmani declara descaradamente que no está dispuesto a cumplir la Ley de Panaderías

Los trabajadores panaderos están acostumbrados a ver cómo los patronos explotadores han estado y están siendo objeto de una serie de métodos de trabajo tan infames, que la huelga tendrá que estallar antes de pocos días si es que el sindicato y sus aliados quieren cumplir con su deber y defender su dignidad proletaria.

No es posible que sean los obreros quienes fuerzan con sus fuerzas la cumplimiento de esa ley que está metida en los dientes de los patronos. Como muy bien lo dijo el Sindicato en una publicación, si los patronos quieren mantener sus locas, que lo hagan con sus propios recursos, pero no robando los sueldos de sus trabajadores. Obligar a un hombre a trabajar desde las 7 de la noche hasta las diez de la mañana del día siguiente, por insólito del crimen, es un crimen que no castiga nuestra ley, porque según estas cosas sólo las que no saben hacer ni someter se ven a San Lucas, pero que nos robamos una acción enérgica y rápida de todos los trabajadores.

Hay una ley que regula el trabajo en las panaderías. Esa ley impone determinadas obligaciones a los patronos, y da derecho al sindicato a exigir el cumplimiento de esas obligaciones durante cada jornada de trabajo.

El Sindicato de Panaderos ha insistido una y otra vez en que los patronos, y cuando se les ha convencido, han sido en forma falsa, para someter la protesta del sindicato, mediante engaños. Lo que comprueba una vez más, que es inútil que los trabajadores esperemos nada del Estado Capitalista y de sus representantes, que ese Estado es un aparato al servicio de todos los explotadores de hombres.

Por eso vamos a un caso concreto que ya cristaliza el clima del mismo patrono.

El 22 de abril en la noche murió el Sr. Antonio Mussmani, patrón de una panadería en San José. El Sr. Mussmani era un extranjero permitido de...

## LA CARRETERA PANAMERICANA, - RUTA DE ESCLAVITUD Y MUERTE - DEBE SER IMPUGNADA POR TODO HOMBRE LIBRE DE MEXICO Y LA AMERICA CENTRAL

Los antecedentes, costo y finalidades de este camino, que significará la pérdida absoluta de su independencia para los pueblos del Istmo

La prensa diaria nos informa de la llegada al país de los ingenieros yanquis E. W. James y C. G. Peck. Son estos señores agentes del gobierno norteamericano, encargados de activar en Panamá y Costa Rica los trabajos para la construcción de los respectivos tramos de la Carretera Panamericana. La misma prensa burguesa se informa que están en este momento, diarios panameños y costarricenses, para ser sacados a la venta en el país.

Como habrán podido observar los que de cerca han seguido la propaganda hecha a dicha carretera por la prensa vendida al imperialismo yanqui (especialmente el "Diario de Costa Rica", de Ricardo Castro Beecher), esa propaganda ha adoptado diversas tonos. Hubo un momento en que se habló del "gran camino" como de un lejano ideal, como de una inofensiva aspiración; luego se concretó y se dijo que la aspiración ya era proyecto; por último, se planteó abiertamente la cuestión del financiamiento. Fue cuando vino por aquí el macho Roosevelt, un aventurero de la peor especie que dirige el "Panamá América", diario amarilla y yan-

qui hasta la médula, que se edita en la república vecina. Este Roosevelt, en espasmos reportajeros, habló de un proyecto suyo para que la Carretera fuera construida mediante aportes de los respectivos países que debe atravesar, aparte obtenidos con una emisión respaldada por un impuesto vital sobradamente en el futuro a quienes traficarán por esa ruta. Se habló también en los periódicos, para esos días, de una proyectada entrevista entre representantes de los gobiernos burgueses del Istmo que debía tener lugar en El Salvador, para ultimar los detalles del proyectado financiamiento de la Carretera.

De pronto, toda la trama se fue al suelo. Mr. Roosevelt y su proyecto se esfumaron. La intención propagada de la prensa yanquista presentando la construcción de ese camino como un irremediable anhelo de nuestros pueblos, sin que Estados Unidos interviniera para nada en todo asunto de silencio. Y la Secretaría de Estado, abiertamente, ha asumido la responsabilidad de dirigir todo el trabajo relacionado con la construcción de esa Carretera.

En 1929, se celebró en Panamá un congreso de representantes de los gobiernos del Istmo, de México y de Estados Unidos. Este congreso discutió ampliamente la orden del día que había sido elaborada por la Secretaría de Estado y en la cual, la Carretera Panamericana estaba en primer plano. De esas deliberaciones salió la organización de un comité permanente, destinado a llevar adelante los trabajos.

En 1930, el congreso de Estados Unidos votó la suma de 30 millones de dólares, destinada a pagar los trabajos de los ingenieros norteamericanos encargados por el Departamento de Caminos del Gobierno de Estados Unidos de elaborar, en un plazo de tiempo que los técnicos de esta materia calculan en años y aun en meses, en una contienda armada, para esa guerra, necesita Estados Unidos de la Carretera Panamericana. Por ella transportará a Panamá, para la defensa de esa "llave" de su seguridad en las mareas que se el Canal, todas las tropas y materia de guerra que necesite. Se prepara así para el caso, muy esperable, de que el Japón difunte con sus poderosas unidades navales de combate la comunicación por mar entre Estados Unidos y sus colonias y semi colonias de América del Sur y el Caribe.

### ANTECEDENTES DE ESE PROYECTADO CAMINO W

Desde hace muchos años, el imperialismo yanqui comprendió la importancia estratégica que para su supremacía comercial y política en la América caribeña tendría la Carretera Panamericana. Y comenzó a trabajar por construirla.

En 1924, un camino Panamericano fue sugerido por la Comisión panamericana de carreteras. El proyecto fue discutido luego en las conferencias panamericanas de Buenos Aires (octubre de 1925) y en la 6a. Conferencia Panamericana (La Habana, Cuba, 1928). Entonces se dijo —y desde entonces la especie ha sido difundida con calculada tirandad— que el propósito de tal camino era "favorecer las relaciones económicas, sociales entre los países centroamericanos y Estados Unidos"; y "entre los países centroamericanos entre sí". Se argumentaba y se argumenta, en favor del "gran camino" la circunstancia de que en la actualidad si apenas existen entre México y Guatemala, y entre Guatemala y El Salvador, comunicaciones rápidas y accesibles por camino carretero.

En 1929, se celebró en Panamá un congreso de representantes de los gobiernos del Istmo, de México y de Estados Unidos. Este congreso discutió ampliamente la orden del día que había sido elaborada por la Secretaría de Estado y en la cual, la Carretera Panamericana estaba en primer plano. De esas deliberaciones salió la organización de un comité permanente, destinado a llevar adelante los trabajos.

En 1930, el congreso de Estados Unidos votó la suma de 30 millones de dólares, destinada a pagar los trabajos de los ingenieros norteamericanos encargados por el Departamento de Caminos del Gobierno de Estados Unidos de elaborar, en un plazo de tiempo que los técnicos de esta materia calculan en años y aun en meses, en una contienda armada, para esa guerra, necesita Estados Unidos de la Carretera Panamericana. Por ella transportará a Panamá, para la defensa de esa "llave" de su seguridad en las mareas que se el Canal, todas las tropas y materia de guerra que necesite. Se prepara así para el caso, muy esperable, de que el Japón difunte con sus poderosas unidades navales de combate la comunicación por mar entre Estados Unidos y sus colonias y semi colonias de América del Sur y el Caribe.